

## *Dalí: Una biografía, al fin\**

Laia Rosa Armengol

Salvador Dalí, uno de los artistas más polémicos y atrayentes de nuestro siglo, ha generado una multitud de producciones literarias en torno a su persona. La mayor parte de estos escritos son bastante «light»: se trata de intentos biográficos en los que sólo se cuenta lo superficial del entorno general del artista, con un tono pretendidamente objetivo, como si no quisieran implicarse demasiado en esta, nada fácil, tarea. Existen otros escritos en los que, realmente, dudamos si nos encontramos ante un tipo de relato que tiene más que ver con la prensa amarilla o del corazón; en ellos no se tienen en cuenta, para nada, referencias cronológicas, aunque sean mínimas, ni hay mención de fuentes, más o menos verídicas o, cuanto menos, verificables, llegado el caso, por el lector. En este último tipo de biografías (el más abundante en el caso de Dalí), no interesa tanto elaborar un estudio basado en la tradición histórico-artística, como es de suponer sería razonable tratándose de un artista de importancia reconocida, como llegar a plantearse cuestiones más o menos triviales para la com-

\* Ian Gibson, *La vida desafortunada de Salvador Dalí*, Ed. Anagrama, Barcelona, 1988, 957 pp.

La balsa de la Medusa, 47, 1998.

prensión de ciertos argumentos; me refiero a cosas como si Lorca y Dalí practicaron el coito anal y cuántas veces, etc. Esta es la clase de libros que producen escritores como el señor Olano, el señor Romero y otros, interesados exclusivamente en recopilar algunos hechos, de dudable constatación, cuyo contenido parece extraído de las páginas de cualquier revista del corazón; se trata de hechos curiosos, sin embargo, por cuanto que, en cierto modo, han sido generados por el comportamiento público del artista en cuestión.

Otra clase de libros han sido fabricados por Robert Descharnes, antiguo secretario de Salvador Dalí, que se limitó a publicar una especie de catálogo parcial de la obra daliniana, adobado con algunos datos biográficos (véase Descharnes, Robert, *Salvador Dalí, la obra y el hombre*. Tusquets Editores, Barcelona, 1984). No es una tarea definitiva, ni tampoco se puede decir que contenga análisis sobre el artista especialmente brillantes, pero sí es útil como repertorio de consulta, el único, junto con el que realizó luego con Neret (véase Descharnes, R. y Neret, Gilles, *Salvador Dalí: 1904-1989*. Ed. Benedikt Taschen, 2 vol. Colonia, 1994), al que hoy podemos recurrir.

El propio Dalí explicaba, en su *Diario de un genio* (1964), la necesidad de escribir su autobiografía, que bautizaría con el pertinente título: *La vida de Salvador Dalí considerada como obra de arte*; no lo consiguió, aunque sí sembró la semilla para que, al menos, alguien lo intentase más tarde.

Ha habido, pues, como estamos viendo, muchos amagos para elaborar la biografía del artista, pero sólo Gibson parece haber conseguido, por fin, acertar en el empeño. Carece, como es normal en el género biográfico, de algunos de los supuestos que la tradición histórico-artística tendría más en cuenta, pero, aun así, éste es, hoy por hoy, el estudio general de la vida del artista más completo que existe. *La vida desafortada de Salvador Dalí*, título escogido para la edición española (el título original es *The Shameful Life of Salvador Dalí*), constituye un muestrario, con casi mil páginas, de gran cantidad de hechos, acontecimientos, anécdotas, relaciones, personajes, familia y, en general, entorno del artista. En algunos casos (pero son los menos) el exceso de información justifica el que las fuentes no siempre se mencionen; pero la masa de datos cotejados y fiables es inmensa: gran cantidad de notas y bibliografía de diversa procedencia, además de las fuentes directas y el «trabajo de campo», llevado a cabo con numerosas personas del círculo de Dalí. Todo ello convierte este libro en una importante base de datos verificables, algo utilísimo para cualquier investigador, además de una obra general e indispensable para la comprensión global del personaje y su entorno. Los aspectos cronológicos están muy bien atendidos, con una buena ordenación de todos aquellos acontecimientos, tanto de carácter personal como «oficial» (exposiciones, viajes, acontecimientos sociales de diversa índole), que necesariamente hay que tener en cuenta a la hora de elaborar un argumento coherente.

En síntesis, Gibson ha realizado un trabajo de documentación muy preciso y minucioso. Esta biografía transporta a sus espaldas el peso de una labor investigadora constante y paciente, que Gibson ha llevado a cabo en no pocos años, con abundantes viajes y permanente contacto directo con las fuentes. Sin duda alguna, es un trabajo duro que ha dado buenos resultados.

El tono utilizado por Gibson para la elaboración de esta biografía es muy adecuado para el objetivo propuesto. La utilización de un lenguaje claro y conciso, que huye del empleo de frases ensortijadas y farragosas, de vocabulario pedante, favorece la lectura continuada de los diferentes capítulos, que se ameniza aún más gracias a los epígrafes que se insertan habilidosamente en el texto. El lector siempre espera ansioso pasar la página para ver con qué otra daliniana acción se verá sorprendido y, lo que completa el contenido de esta biografía, qué nuevo personaje del entorno Dalí aparecerá en escena y en qué contexto.

En cuanto a la comprensión del «mito Dalí», esta biografía tiene, a mi modo de ver, algunas carencias. Gibson parece no haber intentado comprender la personalidad de Dalí como constructor artístico. Someter el comportamiento daliniano a la influencia de la vergüenza, y convertirlo, por tanto, en consecuencia de ésta, me parece muy aventurado y algo simplista tratándose de un personaje como Dalí. Quizá sea necesario para comprender estos aspectos, tal y como hemos comentado antes, la realización de un estudio que atienda más a los

problemas y a los métodos peculiares de la tradición histórico-artística. No olvidemos que fue el propio Dalí quien mencionó que la obra de su vida la constituiría él mismo.

Por lo demás, hay que tener en cuenta que el género biográfico no se centra normalmente en los mismos asuntos que abordaría un estudio

como el que hemos mencionado, que sería deudor, sin embargo, de toda la ordenación de la información aportada por biografías fiables previamente escritas. En este sentido, y teniendo en cuenta la complejidad cronológica del recorrido vital de Salvador Dalí, Gibson ha elaborado, de principio a fin, un trabajo excelente.